

MAXIMAS
de
Santa Margarita
María de Alacoque

12^a Edición

ISBN: 84-7770-657-3
D.L.: Gr.-31.668-05
Impreso en España



ENERO

DIA 1. Vuestro viaje no ha terminado: hay que sufrir todavía tempestades y evitar escollos: todos los días se presenta alguno nuevo. Pero Jesus será vuestro piloto: abandonáos completamente á su dirección.

2. Arrojaos con gran confianza en los brazos de Jesus: el amor se los hizo extender en la cruz para recibir á sus hijos que vuelvan á Él.

3. El amor reina en el sufrimiento, triunfa en la humildad y se goza en la unidad.

4. Entrad en el Corazon de Jesus para encerráros en aquella prision de amor y tener parte en las amarguras que inundaron aquel Sacratísimo Corazon.

5. El Corazon de Jesus es la escuela en que se aprende la ciencia de los Santos, la ciencia del puro amor, que hace olvidar todas las ciencias mundanas.

6. Entrad en el Corazon de Jesus como un viajero en la nave: el amor será el piloto que os conduzca felizmente en este mar proceloso que es preciso cruzar ántes de arribar al puerto.

7. Las tempestades que podeis temer no vienen más que del amor propio y de la vanidad: el piloto Jesus os defenderá de ellas si le sois fieles y os hará navegar con calma y tranquilidad.

8. Entrad en el Corazon de Jesus como un amigo convidado al festin por otro amigo: allí encontrareis las delicias que os están aparejadas, y son superiores á todos vuestros deseos y pensamientos: quedareis embriagados del vino delicioso de su amor, vino que endulza las amarguras del siglo é inspira disgusto de todos los placeres terrenos.

9. Descansad en los brazos de Jesus y sobre su Sagrado Corazon, como el niño descansa en el regazo de su madre, donde encuentra su consuelo y seguridad.

10. Abandonaos al Sagrado Corazon, sin tantas reflexiones de inquietud y desconfianza sobre lo porvenir: Él lo prevé por vosotros, y

esto basta; básteos amarle al presente con confianza, bien seguros de que no quiere abandonaros.

11. Presentaos al Corazon de Jesus cual víctima que llega al templo para ser sacrificada, y es presentada delante del sacrificador. Este sacerdote divino degollándola espiritualmente, debe matar en ella la vida animal y consumiéndola después en el fuego del amor, darle una vida nueva y divina.

12. ¿Quereis saber quién penetrará más adentro en la sagrada instancia del Corazon de Jesus? El que sea más humilde y más despreciado; el que más se despoje de todo, será el que tendrá más; el más mortificado será el más acariciado; el más caritativo será el más amado; el más silencioso será el más adoctrinado; el más obediente, en fin, será el que tendrá más crédito y más poder.

13. Si deseais gustar la dulzura de la amorosa conversacion de Jesus en el Sacramento, echad fuera todos los cálculos del amor propio y de los respetos humanos.

14. No os acompañareis de Jesus en estado de víctima en el Sacramento, sino á medida que os despojeis de veras de todas las afecciones naturales.

15. El amor de Jesucristo suplirá por todo: el amor os sugerirá lo que hayais de hacer, segun las intenciones de vuestro Amado.

16. Es menester que dejéis vuestro corazon del todo vacío de amor de vosotros mismos y de todo lo que no es Dios, si quereis que ese corazon esté dispuesto para recibir las gracias que Dios le destina.

17. Sólo el corazon humilde es apto para entrar en el Sagrado Corazon de Jesus, para conversar con Él, y amarle y ser amado del mismo.

18. Pensad en aquellas palabras: *Si oís su voz no endurezcáis vuestro corazon.*

19. Si sois fieles en cumplir la voluntad de Dios en el tiempo, se cumplirá la vuestra por toda la eternidad.

20. Observad el silencio interior echando fuera todo pensamiento inútil, todo cálculo de amor propio para disponeros á oir la voz del Esposo.

21. Silencio en todo lo que pueda ser alabanza, ó excusa nuestra, vituperio ó acusacion de los demás.

22. Silencio en aquellos pequeños movimientos impacientes á que nos arrastra nuestro no

mortificado natural, para mostrar nuestro contento en las cosas alegres, ó nuestro disgusto en las tristes.

23. El divino Corazon será vuestro Director y vuestro todo. Sea, pues, vuestra alma toda de Dios y toda para Dios: un solo corazon, un solo amor, para un solo Dios.

24. Es menester que os abandoneis de todo en todo al amor, y que lo dejéis obrar por vosotros, contentándoos con asociaros á él en todo mediante una humillacion profunda de vosotros mismos.

25. Tan pronto como hayais cometido cualquier culpa, despues de haberos humillado por ella, acuidid á tomar en el Corazon de Jesus la virtud contraria á aquella inclinacion vuestra, para ofrecerla en expiacion al Eterno Padre.

26. Cuando tengais que sufrir alguna cosa, alegraos por la semejanza que así alcanzais con Jesus por los oprobios é injurias que sufra en el Santísimo Sacramento.

27. No mantengais jamás ninguna frialdad con el prójimo, porque el Corazon de Jesus tendrá con nosotros otra tanta.

28. Cuando en la oracion os sintais incapaces de formar ningun buen pensamiento, ofreced entonces al Eterno Padre todo lo que el

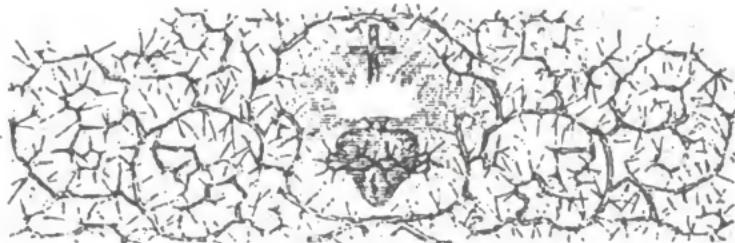
Corazon de Jesus hace en el Santísimo Sacramento, para que supla lo que querriais y deberiais hacer vosotros.

29. La soberbia es la mayor deuda ante la justicia divina.

30. No procures ser amado ni estimado sino del Corazon de Nuestro Señor: si Él te ama, te basta y quedas compensado de todo.

31. El amor del Sagrado Corazon me obliga á sufrirlo todo, sin decir nunca que esto basta.





FEBRERO

DIA 1. El perfecto olvido de mí mismo es el único camino que me puede dar la entrada que yo deseo, al Sagrado Corazon.

2. Aprópiate estas palabras de Jesus: *Si no os haceis como niños no entrareis en el reino de los cielos.* Esta práctica consiste en hacerte pequeño con la verdadera humildad de corazon y la sencillez de espíritu.

3. Precisamente porque el Sagrado Corazon te ama, te proporcionará frecuentemente, ó en las criaturas, ó en ti mismo, cualquier medio de crucificarte.

4. Pide á Dios por el divino Corazon la gracia de vivir en adelante como si fueras sordo, ciego y mudo.

5. Sé sordo para oír las sugerencias del amor propio, las palabras que ofenden á la caridad, y en general, todo lo que pueda gastar la pureza de tu corazón.

6. Procurad ser ciegos cuanto á los defectos de los demás, para no juzgarlos, y cuanto á vosotros mismos, para dejaros llevar en todo de la obediencia, sin replicar ni reflexionar.

7. Pedid á Dios por el divino Corazón ser mudos para no hablar de vosotros mismos en son de excusa ni de alabanza. Acordaos de que al acusaros ó alabaros, os haceis un objeto de desprecio á los ojos de los ángeles.

8. Seguid en todos los actos el ejemplo de nuestro Salvador crucificado, que no buscó nunca su propia gloria, sino sólo la del Padre: sea, pues, vuestra gloria únicamente en las humillaciones y los desprecios.

9. Mantened vuestro corazón en paz: suceda lo que suceda, no os turbeis nunca por nada, ni siquiera por vuestros defectos: es preciso humillarse y enmendarse tranquilamente, sin desarmarse y abatirse. Dios habita en medio de la paz.

10. Os suplico que os sujetéis inviolablemente al cumplimiento exacto de vuestras prácticas santas, y que tomeis vuestro descanso en el Sagrado Corazón de Jesús. Y cuando hayais caído

en cualquier culpa, tomad de aquel Corazon adorable el modo de repararla.

11. Debeis vivir siempre al dia, con desapego perfecto aun de aquellas cosas que se os han dado para vuestro uso, y deshaceros de ellas tan pronto como advirtais que les tomasteis aficion, no obstante que la cosa os parezca pequeña.

12. Apreciar solamente lo que os hace más viles y abyectos á los ojos de las criaturas, y esto os hará más caros á los ojos de Dios.

13. El abatimiento y las humillaciones son acaso más sensibles cuanto son más chicos y ménos notables en apariencia; pero os encumbrarán hasta Dios si los sobrellevais con dulce paciencia é igualdad de espíritu.

14. No pondreis remedio á vuestros defectos, sino haciendoos violencia continua: ni encontrareis nunca la verdadera paz hasta que llegueis á aquel perfecto despojo en que Dios os quiere.

15. Yo espero que el Soberano Pastor no querrá perder á su cara ovejita: no permitirá al lobo infernal hacernos guerra más que para tener ocasion de recompensarnos y hacerse Él mismo premio de nuestra victoria.

16. ¡En nombre de Dios! No divaguemos tanto pensando en nuestras penas, ni ahora que las experimentamos, ni cuando hayan cesado.

17. No os afacioneis á las dulzuras espirituales, pues no duran mucho, sino buscad á Dios con fe, y considerad que no ménos merece nuestro amor cuando nos envía tribulaciones que cuando nos consuela.

18. Si os regala alguna dulzura en vuestros ejercicios, debeis creer que es para disponeros á beber alguna gota de su cáliz, por la humillacion, ó por la mortificacion, ó de otra manera.

19. Acuérdate de no desaprobar nunca, ni condenar más que á ti mismo, á fin de que tu lengua, destinada á alabar al Señor, y que tan frecuentemente le sirve de paso para conducirlo á tu corazon, no se convierta en instrumento de Satanás.

20. No os entregueis á la tristeza en los pequeños pesares con que place á Dios probaros: uniformad vuestra voluntad con la suya, y dejadle obrar.

21. Quiere Dios que vivamos en total privacion de todo lo que no es Él, y que pueda dar satisfaccion á nuestras inclinaciones y ligar nuestros afectos. A medida que nos rodeemos de estas cosas, Él nos despojará de sus gracias.

22. Cuando dentro ó fuera de vosotros mismos os sobrevenga cualquier ocasion de humillaros y aniquilaros; debeis tenerla por gran favor.

23. El divino Corazon se retirará de nuestras almas si nos encuentra aficionados á cualquier cosa que no sea Él.

24. Si os falta la sencillez, perdereis la amistad del Corazon divino.

25. Trabajad fielmente en la mortificacion del espíritu y de los sentidos, y cuidad de ser humildes y sencillos, si quereis ser reconocidos como verdaderos hijos de Jesucristo.

26. Alejad todos los pensamientos del amor propio acerca de vosotros, para recrearos sencillamente en el Corazon de Jesus, para conseguir la pureza de su santo amor y entrar en todas sus santas intenciones.

27. Sea el que fuere el estado en que Dios os ponga, no os turbeis por nada, sino dejadlo hacer, uniéndoos á todas sus intenciones.

28. Abandonaos al amor sin reserva alguna y tened cuidado de aprovechar las ocasiones que os vengan de mortificaros y humillaros, para uniros más estrechamente al Señor.





M A R Z O

DIA 1. Por quanto el amor hace á los amantes conformes entre sí, si quieres ser amado de Jesus, conviene que seas humilde como Él y dulce como Él.

2. La humildad de Jesus te enseñará á alegrarte cuando seas despreciado, y á callar cuando te acusen, diciendo en tu interior: *Iesus autem tacebat.*

3. Vivid del todo abandonados al amor de Nuestro Señor Jesucristo, dejándoos gobernar de su amorosa providencia, sin desear ni rehusar nada.

4. Mantente siempre pronto á hacerlo todo y á sufrirlo todo al menor indicio de la voluntad del Señor, mediante la obediencia que debes prestar á los que en su nombre te dirigen.

5. Mirad siempre á Dios y nunca á las criaturas en todos los acontecimientos: esto os hará recibir de su mano adorable, lo mismo lo dulce que lo amargo, los consuelos igualmente que las mortificaciones, y que le bendigais por todo.

6. Vuestro pensamiento debe de ser humillaros y llegar á complaceros en que otros os ayuden á ello.

7. El Sagrado Corazon de Jesus quiere que le sirvais y améis constantemente para pagarle de algun modo el amor que os tiene.

8. El Sagrado Corazon quiere que vivas despegado de todo lo que no es Dios, porque quiere ser Él solo tu amigo, tu apoyo, tu placer.

9. Sufrid en silencio y por el amor del amable Corazon de Jesus todas las humillaciones, penas y contradicciones que en lo sucesivo podreis recibir de las criaturas, sin quejaros poco ni mucho; mas cuando os ocurran, recibidlas como prendas del divino amor, y sin turbaros, recurrid al amor de vuestro abatimiento.

10. Supuesto que el Sagrado Corazon se complace en establecer su morada en nuestra pequeñez y nuestra nada, estemos, pues, siempre alegres y contentos.

11. El demonio procura desanimarnos y turbarnos para impedir que crezcamos en la virtud

Prosigamos la obra de nuestra perfeccion. para remedio de esto se necesita que nos haganos generosas violencias y seamos cada vez mas fieles á Dios, á nuestras obligaciones y á nosotros mismos.

12. Romped la aficion que teneis á vuestra propia voluntad, y humillad vuestro juicio siempre que os ofrezca ocasion; paréceme que será muy del agrado de Dios.

13. Habla de Dios con veneracion, del prójimo con estima, y nunca, ó rarísima vez de ti mismo, y siempre con desprecio.

14. Tened gran confianza en Dios: su misericordia supera infinitamente á todas nuestras miserias.

15. No desmayes en las penas ó arideces: súfrelas con espíritu de paciencia, como cualquier otra cosa que contradiga á tu inclinacion.

16. Amad á los que os humillan y contrarían, como más útiles á vuestra perfeccion que no los que os halagan.

17. Yo que creo que agradareis al Sagrado Corazon de Jesus cuando os abandoneis á Él, de tal modo que Él venga á ser la mirada de vuestros ojos, la luz de vuestro entendimiento, el afecto de vuestra voluntad, el recuerdo de vuestra memoria y todo el amor de vuestro co-

razon, dejándolo obrar por vosotros, segun beneplácito.

18. Echad fuera todo pensamiento de amo propio, todo lo que sea miraros á vosotros mismos, lo que tanto impide las operaciones de la gracia en vuestras almas.

19. El Sagrado Corazon se complace grandemente en hacer bien á los pobres, y enseñar al que desea sacar provecho en la escuela de su santo amor.

20. Échate frecuentemente en brazos de la amorosa providencia de Jesus, especialmente despues de la Sagrada Comunion, en que su Corazon se abre para ganar el tuyo.

21. Quien dice puro amor, dice puro sufrir.

22. El Corazon adorable de Jesus quiere que los corazones que son suyos, se despeguen de todo y de sí mismos.

23. Nuestro amor propio es tan malo, que nos hace creer que se busca á Dios, aficionándose excesivamente á las cosas de su servicio.

24. El corazon que ama sólo á Dios, le encuentra en todas partes.

25. En todo lo que hagas no tengas otro deseo ni otra intencion que agradar á Dios: mírale sólo á Él en todo lo que te suceda, sin darte

á pensar de qué materia están hechas las cruces que te da.

26. Reposad en el seno de Dios cual el niño, que no piensa: su amor cuidará de vosotros.

27. No juzgues ni acuses más que á ti mismo, y excusa á todos los demás.

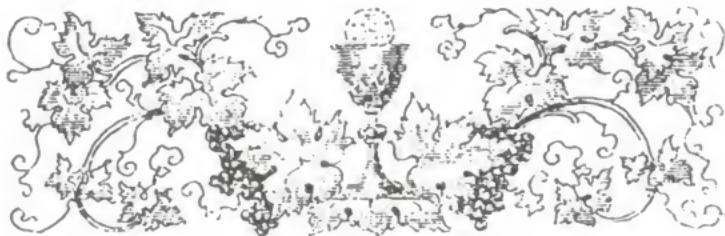
28. Habla siempre de Dios alabándole, glorificándole: del prójimo con estima; pero de ti propio ni bien ni mal.

29. Trata con el Señor con suma confianza y sencillez.

30. Cuando hayamos cometido cualquier falta, es preciso humillarse en la presencia de Dios y pedirle perdon: despues, como dice mi santo Fundador, volved al trabajo con nuevo brío.

31. Echad en olvido vuestros intereses, y el cuidado de vosotros mismos en brazos de vuestro Padre celestial.





ABRIL

DIA 1. - Cuanto más te alejes de ti mismo, más te acercarás á Dios; y Él tomará el cuidado de ti, á medida que te olvides á ti propio.

2. Obsequiad y honrad á los que os humiller y mortifiquen: miradlos como vuestros mayores bienhechores, y decíos á vosotros mismos: Si me conociera, se veria que merezco mucho más.

3. Cuando te veas acusado piensa que Jesucristo no se excusó: no te excuses, á ejemplo suyo, ni siquiera cuando no tengas culpa alguna en aquello de que te acusan. Además, ¡cuántas faltas habrás cometido sin que te hayan reprendido por ellas!

4. Procurad conformaros en todo con vuestro amor á Jesus, y Jesus crucificado.

5. Hacedlo todo con amor y por amor, y usad bien del momento presente, sin inquietaros por lo porvenir.

6. El Corazon de Jesus es un buen piloto: manteneos siempre unidos á él con amorosa confianza y grande humildad, por más que os parezca que no os unís al mismo sino con la luz sola del entendimiento, sin sentimiento ni gusto.

7. Dejad que brame el enemigo: buena señal es cuando mueve algun ruido: es señal de que no le sale la cuenta.

8. Rechazad todas las sugestiones del enemigo con una simple desaprobacion, sin atormentaros por hacer á viva fuerza actos sensibles.

9. Haced juicio que sois como un árbol plantado á lo largo de un rio, el cual produce el fruto á su tiempo: y cuanto más le azotan los vientos, más profundas raíces hecha. Sed así vosotros: cuanto más os combatan las tentaciones, es menester que penetren más hondo vuestras raíces, con profunda humildad del corazon y conforme al Corazon de Jesus.

10. Sed indiferente á padecer ó á gozar, con tal que se cumpla en vosotros la voluntad de Dios.

11. Debeis ateneros inviolablemente á estas

palabras de mi santo Fundador: No pidais nada ni rehuseis nada.

12. Sepultad todas vuestras miserias en el Corazon misericordiosísimo del amable Jesus, que está lleno de compasion.

13. Recurrid siempre al amor de vuestro abatimiento, reputándoos felices cuando Nuestro Salvador os proporcione ocasion de abatiros.

14. Abrazad amorosamente lo que os haga más abyectos á los ojos de las criaturas, como el medio más á propósito y más necesario para vuestra perfeccion.

15. Sed constantes en la mortificacion de vuestros sentidos, si quereis lograr el espíritu interior y el don de la oracion.

16. ¡Ah! Si entendiérais cuán gran bien es para un alma amar al Sagrado Corazon, pensar en él y ser toda suya, ¡cómo despreciariais bien pronto todo lo demás!

17. Entrégate á la divina Providencia, dispuesto á recibir de sus manos con indiferencia el gozar y el padecer, la paz y la turbacion, la salud y la enfermedad: no pidas nada, ni rechaces nada.

18. Emplea bien el tiempo destinado á la oracion y demás ejercicios espirituales: esta fidelidad te sostendrá en todas tus obligaciones.

19. Extiende sobre los ojos de tu alma la venda de la santa y amorosa sumision á Dios, y, por amor de Dios, á la obediencia.

20. La verdadera obediencia no nos permite ni quejarnos ni reflexionar.

21. Tened la sencillez del niño para con los que os dirigen.

22. Dios es enemigo de todo engaño y doblez, y no hay cosa que pueda hacer vuestro corazon más semejante al de Jesus cuanto la sinceridad y la humildad.

23. Está siempre dispuesto á sufrirlo todo y á hacerlo todo, sin dolerte jamás ni creer que te hace injusticia.

24. En lo que hagas no busques ser alabado; dí para ti: esto no se me debe. Por el contrario, cuando te veas despreciado, dí: esto es cabalmente lo que me corresponde.

25. La virtud no consiste en formar bellas resoluciones ni en decir bellas palabras, sino en los hechos.

26. Las bellas palabras y resoluciones serán nuestra condenacion, si faltan los hechos.

27. No seais precipitados en el obrar: cuidad de conformar vuestro interior y exterior segun

el modelo de Jesucristo y de su Sacratísimo Corazon.

28. Hazlo todo con tanta tranquilidad como si no tuvieras que hacer más que aquello solo que tienes entre manos; y haz todas las cosas como si cada una de ellas hubiera de ser la última de tu vida.

29. Con las criaturas hablad poco, pero mucho con Dios haciendo y padeciendo.

30. Sé pobre y falto de todo, y Dios te enriquecerá.





M A Y O

DIA 1. Conserva la paz del alma sin inquietarte por tus defectos, los cuales sirven conforme á los designios de Dios, para mantener en ti el amor del propio abatimiento.

2. ¿Qué tienes que temer cuando tu buen Amo, Dios, te rodea por todas partes con su poder á manera de muro infranqueable para el enemigo?

3. Ten presente que al que Dios quiere que padezca, no puede aliviarlo ni consolarlo nadie.

4. No tengas cuidado de lo porvenir: piensa sólo en emplear bien el presente.

5. Hacer, sufrir y callar humildemente.

6. El amor de las criaturas es en nuestro corazón un veneno, que mata al amor de Jesucristo.

7. Cuando busqueis la estimacion de las criaturas y querais insinuaros en su amistad, perderéis la del Sagrado Corazon, y quedareis empobrecidos de sus tesoros á medida que os hagais ricos de cosas criadas.

8. No conviene disputar con la gracia, cuando nos estimula á hacer el bien ó á huir del mal.

9. Seamos enteramente de Dios, por el amor; de nuestro superior, por la sumision, y de nuestro prójimo por la caridad.

10. Seamos caritativos y humildes en nuestros pensamientos, así como en las palabras.

11. Llevad la cruz del Sagrado Corazon; llevadla de corazon, con alegría, con ánimo; si no, dareis estrechísima cuenta de esto.

12. Jesus quiere serlo todo para el corazon que le ama; mas esto no puede ser sin que se padezca por Él.

13. Abandonaos enteramente al divino Corazon, diciéndoos frecuentemente á vosotros mismos: Si este divino Corazon es mio, ¿qué cosa podrá faltarme? Si yo soy todo suyo, ¿qué cosa podrá dañarme?

14. Cuando te sientas agitado y tentado de algun temor, di á tu alma: ¿Qué temes? Tú posees el Corazon de Jesus y su amor; Él es el te-

soro, la fortaleza y las delicias del cielo y de la tierra.

15. En las ocasiones de padecer, dí: Todo quiero sufrirlo sin quejarme; amando á mi Jesus, nada me espanta.

16. Cuando querais hacer oracion, entrad en el Corazon de Jesus, como en un desierto sagrado, y en él encontrareis el modo de dar á Dios todo lo que le debeis, ofreciéndole la oracion de nuestro Señor Jesucristo, para suplir la vuestra.

17. ¿Quién puede oponerse á la voluntad de Dios, que se cumplirá siempre, queramos ó no queramos?

18. Cuando se trata de la salvacion, hay que hacerlo y padecerlo todo, sacrificarlo todo, abandonarlo todo.

19. No tiene Dios cosa más preciosa que su amor y su Cruz, y por su misericordia me admite verdaderamente á la parte, siendo yo indignísimo de tan rico don.

20. El Sagrado Corazon difícilmente reinará en un corazon en que reina demasiado el amor del placer.

21. Cuando me preguntan sobre las gracias que el Señor me dispensa á mí, indigna pecadora, no sé hablar más que de la felicidad que es el padecer con Jesucristo, no teniendo en esta

vida nada más precioso que el padecer por su amor.

22. Arrojémonos sin reserva en las divinas llamas del puro amor de nuestro Dios, para amarlo con todo el ser que nos ha dado; mas conviene que todo en nosotros esté subordinado, todo ceda y obedezca á este amor divino.

23. Conviene amar tanto á nuestro Señor en esta vida, que nos hagamos una cosa con Él, de modo que nunca más nos podamos separar.

24. Ninguna gracia se puede comparar con la de llevar amorosamente la Cruz con Jesus.

25. El Señor no es ménos amable en las amarguras del Calvario, que en las dulzuras del Tabor.

26. Caminad con sencillez en el Señor: no os perderá, porque os ama.

27. No atendais á otra cosa que á honrar á Jesus, y á estudiar el modo de contentar á su Corazon, al modo que los pasajeros en la tempestad hacen ciegamente lo que prescribe el piloto.

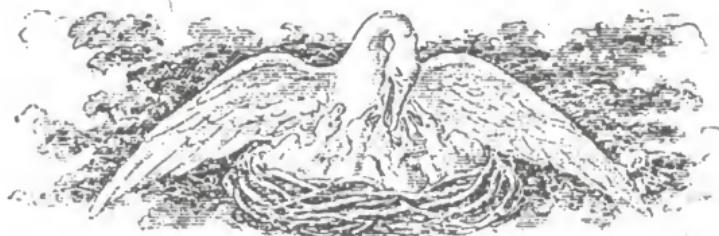
28. Obrad y sufrid en silencio: tened siempre en paz vuestra alma.

29. Vivid en un amoroso abandono al cuidado de la divina Providencia.

30. Toda de Dios, nada de mí; toda por Dios,
nada por mí; toda para Dios, nada para mí.

31. Cuando traes á la memoria con fruicion
los sinsabores que os parece haber recibido,
haceis que el Señor recuerde vuestros pecados,
que su misericordia le habia hecho olvidar.





JUNIO

CONSAGRADO AL CORAZON DE JESUS

DIA 1. El Sagrado Corazon es un abismo, donde lo encontrareis todo: es en especial un abismo de amor, en el que debemos sepultar todo nuestro amor, particularmente nuestro amor propio con sus malos afectos, que son el respeto humano y el deseo de ensalzarse y hacer su gusto. Anegando estas inclinaciones en el abismo del Amor divino, encontrareis todas las riquezas que os hagan falta en vuestras diferentes situaciones.

2. Si os veis en un abismo de privaciones y desolaciones, el Corazon divino es un abismo de todo consuelo, dentro del cual es menester que nos perdamos sin anhelo de gustar sus dulzuras.

3. Si os veis en un abismo de aridez é impotencia, id á internaros en el Corazon de Jesus, abismo de poder y de amor, sin cuidaros de gustar la suavidad de este amor, sino cuando á Él le plazca.

4. Si os veis en un abismo de pobreza y despojados de todo, arrojaos en el Corazon de Jesus, lleno está de tesoros: si le dejais hacer os enriquecerá.

5. Si os veis en un abismo de debilidad, de recaidas, de miserias, acuidid con frecuencia al Divino Corazon de Jesus: es un abismo de misericordia y de fortaleza: Él os levantará y confortará.

6. Si veis en vosotros un abismo de soberbia y de vana estimacion propia, abismadla sin tardanza en las humillaciones profundas del Divino Corazon de Jesus: este humilde Corazon es el abismo de la humildad.

7. Si os encontrais en un abismo de ignorancia y de tinieblas, el Corazon de Jesus es un abismo de sabiduría y de luz: aprended tan sólo á amarle y hacer únicamente lo que de vosotros desea.

8. Si os veis en un abismo de infidelidad é inconstancias, Jesus lo es de constancia y fidelidad: abismaos en Él, y allí encontrareis un amor constante en amaros y haceros bien.

9. Si os hallais como abismados en la muerte, acudid al Corazon de Jesus, y en Él encontrareis un abismo de vida, sacareis de Él una vida nueva, vida en que no mirareis con otros ojos que con los de Jesus, no os movereis más que con su movimiento, no hablareis más que con su lengua, no amareis ya más que con su Corazon.

10. Si os encontrais en un abismo de ingratitud, el Corazon de Jesus es un abismo de reconocimiento: tomad de Él para ofrecer á Dios por todos los bienes recibidos, y pedid á Jesus que supla por vosotros con su abundancia.

11. Si os encontrais en un abismo de agitacion, de impaciencia ó de cólera, acudid al Corazon de Jesus, que es un abismo de amabilidad.

12. Si os hallais en un abismo de distraccion y disipacion, encontrareis en el Sagrado Corazon de Jesus un abismo de recogimiento y de fervor, que lo suplirá todo, que afianzará vuestro corazon y vuestra imaginativa uniéndola á Sí.

13. Si habeis caido en un abismo de melancolia, sumergidla en el Corazon de Jesus, que es un abismo de celestial alegría y el tesoro de todas las delicias de los Santos y de los Angeles.

14. Si os encontrais turbados é inquietos, el Divino Corazon es un abismo de paz, y os la comunicará.

15. Cuando os halleis en un abismo de amargura y de penas, unidlo al abismo de las penas infinitas del Corazon de Jesus, y aprended de Él á padecer, y á padecer con alegría.

16. Cuando os veais en un abismo de temor, el Corazon de Jesus es un abismo de confianza y de amor: abandonaos á Él, y aprendereis que el temor debe ceder al amor.

17. Finalmente, en todo y por todo, abismaos en aquel Océano de amor y de caridad, y, si es posible, no salgais más de él sin haber quedado penetrados del fuego que abrasa aquel Divino Corazon para con Dios y para con los hombres, como el fuego de un horno, ó al modo que una esponja echada en el mar queda enteramente empapada y abismada en el agua.

18. Cuando te venga el pensamiento de excusarte, dí: Jesus era inocente, y acusado, calló: yo, que soy tantas veces delincuente, ¿osaré justificarme?

19. Fijemos la atencion en nuestras penas todo lo ménos que podamos, pues el modo de sacar de ellas mayor provecho, es el despreciarlas.

20. El deseo de Dios es que sobrellevemos pacíficamente nuestras penas y arideces sin afanarnos tanto por salir de ellas.

21. Echaos frecuentemente en los brazos de

Dios y del Divino Corazon de Jesus: abandonaos á todo lo que quiera hacer de vosotros.

22. Yo no sé qué decir á las personas que amo, como no les hable de la Cruz de Jesucristo.

23. No os detengais á recapacitar sobre vuestras faltas: esto no sirve la mayor parte de las veces sino para contentar el amor propio.

24. Sin el amor de Jesus, la vida no es más que muerte.

25. El mayor bien que debemos desear, es conformarnos á Jesus en sus penas.

26. Entrad en el Sagrado Corazon de Jesus, entrad. ¿Qué podeis temer si Él mismo os invita á que descanseis en Él?

27. La Cruz es un tesoro precioso, que debemos guardar escondido por temor de que nos lo roben.

28. No es ser verdaderamente pobre haber hecho voto de ello, y luego no carecer de nada.

29. Nada es tan horrible en la casa de Dios como una religiosa amiga de su propia voluntad.

30. Para hacerse santo, fuerza es renunciarse á sí mismo sin reserva, y sacrificar absolutamente la propia voluntad.

